
EDITORIAL

EL INCIERTO FUTURO DEL ANILLAMIENTO CIENTÍFICO EN CEUTA

Desde hace unos años los anilladores del grupo de anillamiento Chagra tenemos una preocupación que hemos debatido durante muchas jornadas de anillamiento y reuniones del grupo y es la ausencia de futuras generaciones que tomen el relevo y continúen con el anillamiento científico en Ceuta. A pesar de los múltiples intentos de atraer a esta apasionante actividad a los jóvenes que se han interesado y han acudido durante un tiempo a jornadas de anillamiento, estos jóvenes al final han dejado de interesarse por continuar profundizando en esta actividad y desistido de llegar a ser anilladores. Son varios los factores que según mi opinión originan esta situación:

- La ausencia en los jóvenes de un espíritu de sacrificio y esfuerzo. El anillamiento requiere una constancia, perseverancia y esfuerzo, que parece que en los jóvenes que se interesan por el anillamiento no abundan estas virtudes.

- El alto nivel de exigencia en conocimientos y la dificultad de las pruebas del examen a los futuros anilladores (en nuestro grupo hay colaboradores que se han presentado en varias ocasiones y no han podido superar la citada prueba).

- El exceso de burocracia que te exige que para poder realizar el anillamiento científico: tengas que tener un Certificado de Aptitud emitido por la Dirección General para la Conservación de la Naturaleza, un permiso emitido (en nuestro caso) por la Comunidad Autónoma de Ceuta (y los correspondientes, si anilláramos en otras comunidades) y un permiso especial (en caso de especies con especial protección).

Pienso que los miembros de nuestro grupo somos ya bastante maduritos y que cuando por edad no podamos seguir anillando, esta actividad por falta de relevo desaparecerá de nuestra Ciudad. Creo que alguna solución hay que poner para incentivar que las nuevas generaciones se integren en el anillamiento científico, tal vez, la creación de un Certificado de Aptitud Básico (con un examen menos exigente) que permitiera anillar las especies más comunes de una zona, bajo la supervisión de un anillador experto podría ser una solución, ahí lo dejo.

En Ceuta, cuando las Gaviotas de Audouin incuban en la bahía sur de Ceuta, por Antonio José Cambelo Jiménez.